

# DE GROENLANDIA A ALASKA A TRAVES DEL ARTICO

Juan Manuel Sotillos

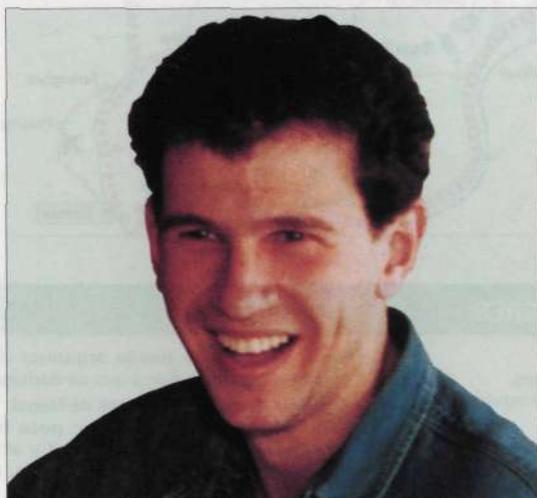


Foto: Ruiz de Azua

**Ramón Hernando de Larramendi**

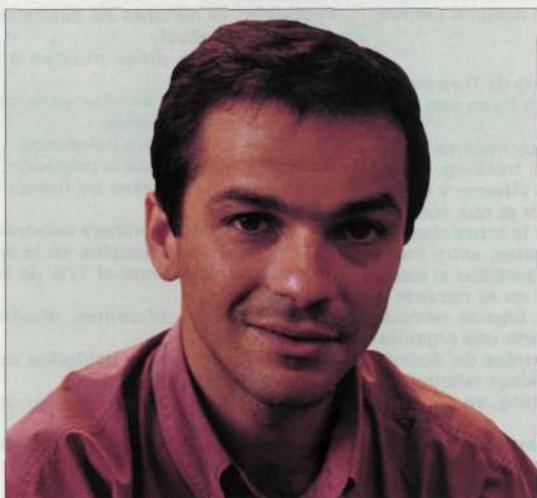


Foto: J.M. Sotillos

**Antonio Martínez**

**U**N reto: ir de Groenlandia a Alaska recorriendo el Artico. Dos palabras: allá vamos. Y allí se fueron para tres años cuatro amigos. El resultado: una gran aventura. Ramón Hernando de Larramendi (1) y Antonio Martínez, llegaban a Madrid el 2 de abril de 1993 tras concluir con éxito la Expedición Circumpolar Mapfre. Con ello se cumplía un periplo de tres largos años - salieron concretamente el 12 de febrero de 1990 -, realizando la travesía íntegra del Artico, desde Groenlandia hasta Alaska, y en la que han participado también los jóvenes Manuel Olivera y Rafael Peche. Una forma de vida totalmente diferente a la nuestra, un sinfín de aventuras, un número incalculable de sensaciones a cada cuál más complicada y distinta; en definitiva una lucha diaria por sobrevivir y subsistir. Estas experiencias y muchas más son las que han tenido que soportar estos cuatro jóvenes, cada uno en la época en que lo vivió, para conseguir llevar a buen término el objetivo que tres años atrás se habían marcado: ir desde Groenlandia hasta Alaska a través del Artico.

(1) Ver Hernando de Larramendi R. " A través de los hielos eternos de Groenlandia" en Pyrenaica 1986, n.º 145, pp. 156-159





Foto de la expedición

## La aventura como modo de vida

Con un retraso de seis meses sobre lo inicialmente previsto, la expedición Circumpolar concluyó con éxito. Realmente resulta difícil resumir lo que para los jóvenes aventureros ha representado esta experiencia de tres años: *"Creo que nos resultaría más fácil contar lo que ha significado estos tres últimos años en nuestras vidas si hubiera sido una aventura de tres semanas"*, nos cuentan Ramón Hernando de Larramendi y su compañero de aventura en los dos últimos años, Antonio Martínez.

La experiencia iba a ser un reto, no una meta como tal, si bien ésta existía: *"La meta te la planteas pero sin presiones"*. Han superado el reto. La expe-

dición nació con el objetivo de realizar la travesía del Artico, pero sin prisa, sin fijar fechas, con previsiones, pero siempre sujetas a cambios. En función del día a día. *"No nos planteamos la expedición como tal, sino como un modo de vida. No valía en este caso la mentalidad de conseguir una meta en un determinado tiempo. Si te vas a otro mundo has de meterte en él con*

---

# UN RETO, DOS PALABRAS, TRES AÑOS, CUATRO JOVENES: TODA UNA AVENTURA

---

*todas sus consecuencias"*. Ramón, Antonio, Manuel y Rafa en ningún momento se vieron obsesinados con lo que tenían entre manos, con llegar al final. Ramón y Antonio culminaron algo que llevaban adelante los cuatro. Y lo hicieron gracias a eso que tenían tan claro: *"No te puedes fijar el objetivo como una obsesión. Si fuera así, te estrellarías ..."*

## La convivencia fue el éxito

Tanto Ramón como Antonio coincidían, - parecía como si se hubiesen puesto de acuerdo-, en la importancia fundamental de la convivencia, desarrollada muchas veces en circunstancias extremas, teniendo que tomar decisiones de las que dependía la vida de ambos. Para ellos en este aspecto ha radicado el verdadero éxito de la expedición: *"Toda la clave de nuestra experiencia ártica se ha basado en la convivencia"*.

Ramón Hernando de Larramendi citaba la frase de Saint Exupéry: *"No hay verdadera satisfacción más que en la relación humana"*. Y Ramón lo aseguraba porque: *"Hemos aprendido a transigir. Hemos estado codo con codo, para lo bueno y*



## La larga travesía de 14.000 kilómetros

La forma en la que iban a atravesar el Artico iba a ser, además de a pie, utilizando exclusivamente elementos esquimales: en kayak -piragua-, y con trineos tirados por perros nórdicos. No iban a utilizar ni ayuda aérea, ni apoyos mecánicos, ni sistemas electrónicos de orientación. Lo harían sólo con sus propios medios.

La expedición Circumpolar ha sido conseguida gracias a la destreza de estos cuatro jóvenes. Durante todo el tiempo que ha durado - algo más de tres años -, Ramón Hernando de Larramendi, de 28 años, nacido en Madrid, de procedencia donostiarra, ciudad en la que nació su padre, ha sido el único que ha estado en el Artico ininterrumpidamente; Antonio Martínez, de 33 años, le ha acompañado durante los dos últimos años; mientras que Manuel Olivera, de 30 años, estuvo en dos ocasiones que totalizaron 15 meses de permanencia en el Artico y Rafael Peche, de 25 años, que fue en calidad de cámara, acompañó a la expedición en diferentes tramos.

Los jóvenes expedicionarios iniciaron su andadura el 16 de junio de 1990 en Narssarsuaq, extremo sur de Groenlandia, tras un periodo de adaptación de cuatro meses, al medio, al modo de vida esquimal, aprendiendo el tiro del trineo con perros, técnicas de hielo marino, caza, pesca, etc. Los dos primeros meses los harían remando con sus kayaks a lo largo de la costa suroeste durante 1.800 kilómetros. El 30 de agosto una gran ola hacía volcar el kayak de Manuel Olivera, siendo éste el momento más crítico. Manuel se salvó nadando, durante medio kilómetro, en aguas con una temperatura de tres grados, hasta conseguir alcanzar la costa.

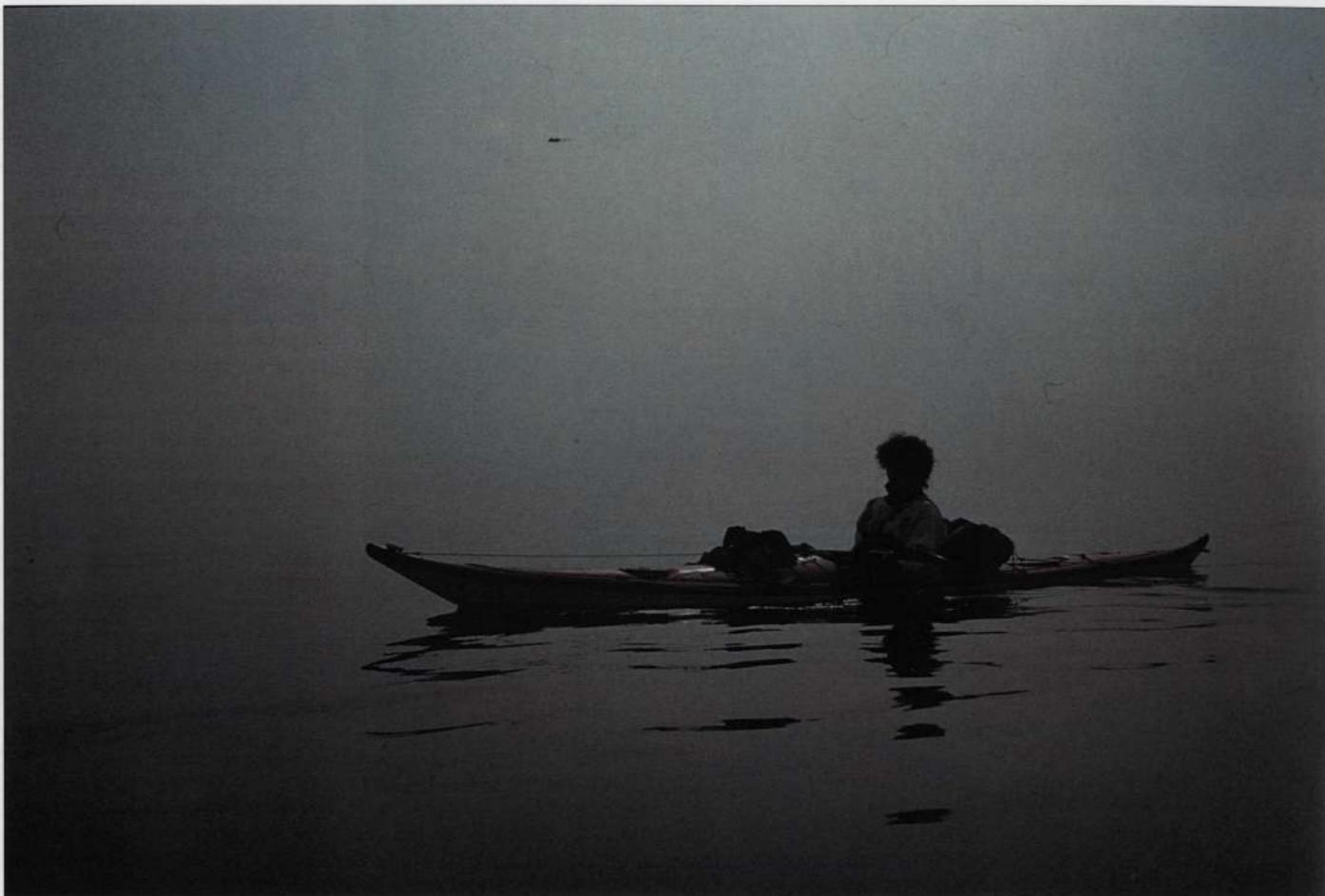
## Tu perro es tu vida

Un problema, y grande, fue la compra de perros. "Nos vendieron perros que los propios dueños no querían para sus trineos. Así que con ellos tuvimos que montar nuestro tiro. Eran

para lo malo. Y de ello estamos satisfechos". Subrayaba también Antonio que: "Convivir ha sido tremendamente difícil. Quizás más que la proeza física de

haber completado la travesía". En esos dos años que han estado juntos Ramón y Antonio, han tenido problemas; controversias que intentaban de algu-

na manera analizar: "En este difícil período de nuestras vidas hemos llegado a un nivel de profundización muy importante. Hemos llegado al fondo..."



ya adultos y estaban acostumbrados a un dueño. A esto podríamos añadir que no tenía-

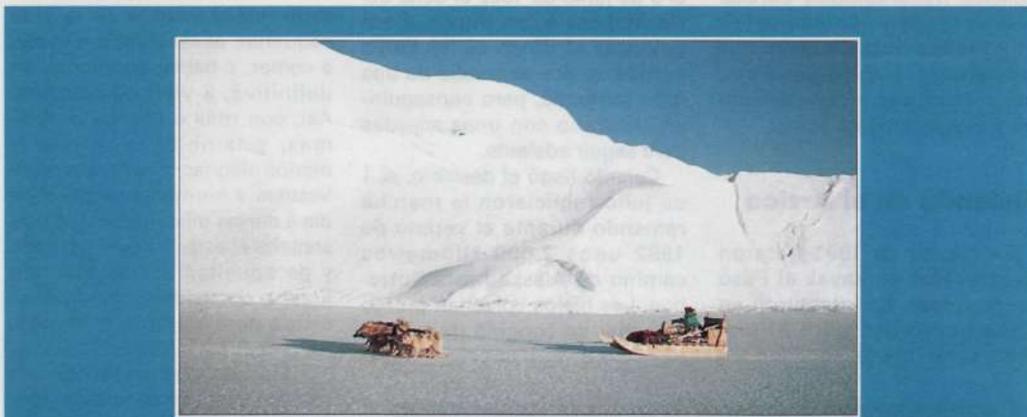
mos ni idea de lo que era un trineo, ni conocíamos a los animales, que se peleaban entre

sí. Era una mezcla donde se juntaba todo. Un cúmulo de inexperiencias".

Todo ello hacía que para los expedicionarios se complicara la situación, pero tenían que dominarla y dominar el temor que les daba contemplar las constantes peleas de sus perros adultos: "No puedes tenerles miedo. No debes dejar en ningún momento que te dominen. Tu vida va a depender de ellos y hay que controlarles, si no, puede resultar fatal".

Paulatinamente fueron haciéndose con el control de los perros, pero cada vez que tenían que cambiar los tiros, vuelta a empezar, aunque eso sí, dominando más la situación. Repitieron esta operación tres veces: una en Groenlandia, donde se iniciaron en el manejo del trineo de perros, otra en Canadá y por último en Alaska.

El otoño de ese año lo pasaron conviviendo en diferentes poblados del distrito de Umanak, aprendiendo a construirse los trineos bajo el asesoramiento de los propios esquimales. Después de dos meses de oscuridad, en un invierno inusualmente templado, la expedición se ponía camino de Canadá. Era mediados de abril de 1991.



## Un día en el hielo

**L**OS expedicionarios se trasladaban de pueblo en pueblo en periodos mínimos de cinco días y máximos de 26, bien en kayak, a pie, o con trineos tirados por perros. Este es un día cualquiera de esos 1.167 que ha durado el viaje.

"Nos levantábamos adaptándonos un poco a la hora. Preparar el desayuno (café, tortas de harina, etc.), desmontar el campamento y preparar y organizar el tiro de perros con el trineo.

Después de cuatro horas de marcha, en cualquier punto, nos deteníamos media hora a picar algo y reanudábamos la marcha durante otras cuatro horas. Nunca hacíamos al día más de ocho horas en condiciones normales. Ha habido situaciones complicadas en las que anduvimos 15 ó 16 horas, pero las menos. Acampábamos tras esas ocho horas de marcha. Dábamos de comer a los perros y tras cenar nosotros, al sacco".



## Cruzar de Groenlandia a Canadá, o la lucha por sobrevivir

Manuel Olivera y Ramón iniciaban junto a dos guías esquimales la travesía con rumbo norte para cruzar en sus trineos tirados por perros, de Groenlandia a Canadá, que representaba un punto clave dentro del recorrido. Aquella experiencia, iba a ser una lucha diaria por sobrevivir. Las condiciones de hielo eran muy comprometidas: *"La clave de este trayecto era no llevar demasiado peso. Viajábamos por el hielo caótico, expuesto totalmente a fuertes corrientes del mar. Teníamos que esperar a que se helase la orilla del glaciar y avanzar por allí con nuestros trineos. Estábamos encima de una fina capa de mar helado. Cuando aquello comenzaba a resquebrajarse había que echarse al hielo caótico."*

*"Teníamos que andar entre grietas, paredes de hielo, etc, con todo lo que suponía para los perros que tiraban de los trineos. Y así hasta el día siguiente a esperar a que nuevamente helase la orilla del glaciar."*

De esta manera irían buscando cada día el mejor camino para avanzar, - había jornadas que solamente progresaban un kilómetro-: *"Superar aquel hielo, tenía truco. Para eso llevábamos a los esquimales que conocen los diferentes tipos de hielo perfectamente"*. Esta dura etapa que cruza de un país a otro concede a estos hombres un gran prestigio: *"Sin embargo, los dos esquimales que nos*

*acompañaban no lo consiguieron, pues se dieron la vuelta cuando las condiciones se fueron poniendo cada vez peor"*.

Llegaron a Canadá a través de un trayecto complicado, debiendo realizar un rodeo de 1.200 kilómetros, cambiando sobre la marcha los planes previstos debido al estado del hielo: *"Tuvimos que atravesar una ruta totalmente inhóspita. Nadie había pasado por allí"*. Después de superar este hielo peligroso alcanzaban, por fin, la estación meteorológica Eureka. Habían conseguido sobrevivir en aquellas duras y extremas condiciones. Habían superado una ardua lucha contra el hambre y el agotamiento físico.

## Viviendo en el Artico

En verano de 1991 trataron de atravesar en kayak el Paso del Noroeste. Lo intentaron en cinco ocasiones pero el mal tiempo, las malas condiciones

del hielo, hizo que desistieran de hacer más tentativas. Durante aquel verano avanzarían solamente 60 kilómetros.

De nuevo, manos a la obra. Construyéndose a mano todo el equipo, trineos y ropa de abrigo, continuarían el viaje aprovechando la noche polar. Llevaban 400 kilómetros ya recorridos cuando, debido a las malas condiciones atmosféricas, decidieron parar hasta que llegase la luz del día. Aquel invierno recorrerían 3.700 kilómetros, alcanzando el 3 de junio de 1992 el delta del río Mckenzie, en Inuvik. Para entonces el trineo se les había partido en dos en medio de una gran tormenta, pero conseguirían repararlo con unas cuerdas para seguir adelante.

Cuando llegó el deshielo, el 1 de julio reiniciaron la marcha remando durante el verano de 1992 unos 2.000 kilómetros camino de Alaska hasta Kotzebue. Los hielos volverían pronto y el mar se congeló de nuevo, por lo que no podrían llegar



Fotos de la expedición

remando a Valdez, donde iban a concluir su periplo por el Artico.

Durante la espera al deshielo decidieron recorrer el interior de Alaska a través de la ruta de la Iditarod - la carrera de trineos con perros más famosa y prestigiosa del mundo -, pero en sentido inverso. Remando en kayak los últimos 150 kilómetros, desde Whittier hasta Valdez, conseguían culminar la aventura. Era finales del mes de marzo de 1993.

## Tres años largos y cortos

Pero esto es el relato sólo de una parte del viaje. Con ellos llevaban armas para defenderse *"no por miedo, sino por precaución"*. Afortunadamente no hubo ataques de animales. Eso sí, vieron muchos osos polares *"pero, sin problemas. Tú no les haces nada y ellos no te hacen nada. Así de sencillo"*, señalan. El periodo de tiempo más largo que han permanecido aislados totalmente del mundo lo vivieron Antonio y Ramón en una cabaña en Canadá durante tres meses esperando a que pasara el invierno polar. Han profundizado intensamente en la vida esquimal, aprendiendo a cazar, a comer, a hablar su idioma, en definitiva, a vivir como ellos. Así, con más o menos problemas, y también, con más o menos alegrías y vivencias gratificantes y hermosas, superaban día a día las dificultades que presentaba el estado hostil del hielo y de aquellas tierras que, sin lugar a dudas, han dejado marcados para siempre a Ramón, Antonio, Rafa y Manuel.

Han sido tres años que les han enriquecido de manera fundamental. Una riqueza personal que no la cambian, como ellos mismos afirman *"por nada del mundo"*. Porque la experiencia se la plantearon desde el principio como una forma de vida. Y así, precisamente, han sentido la expedición: una vivencia dura que ahora les ha reportado grandes dosis de fortaleza. Una existencia plasmada en tres años largos y cortos...

Aquello fue un reto, dos palabras, tres años y cuatro jóvenes amigos. En definitiva, toda una aventura. □

## ITINERARIO SEGUIDO POR LA EXPEDICION



## LOS DATOS DE LA EXPEDICION

**Salida de Madrid:** 12 de febrero de 1990.

**Regreso a Madrid:** 2 de abril de 1993.

**Días de viaje:** 1.167.

**Comienza la travesía en Narssarsuaq (Groenlandia):** 16 de junio de 1990.

**Termina la travesía en Valdez (Alaska):** 25 de marzo de 1993.

**Kilómetros recorridos:** 14.000.

**Kilómetros en kayak:** 4.000.

**Kilómetros en trineo con perros:** 9.500.

**Kilómetros a pie:** 550.

**Kilómetros "extra" (entrenamiento, exploración, caza):** 2.500.

**Momento crítico:** 30 de agosto de 1990. Manuel Olivera, atrapado por una ola en su kayak, se ve obligado a nadar entre la rompiente del mar durante 500 metros hasta la costa en aguas de tres grados.

**Temperatura máxima:** +25° C en Inuvik (Alaska).

**Temperatura mínima:** -51° C en Kaltag (Alaska).

**Factor térmico extremo:** -150°C (-42°C con viento de 80 km/h).

**Periodo más largo sin ver el sol:** Tres meses en invierno de 1991.

**Periodo más largo de oscuridad absoluta:** 40 días.

**Máxima distancia recorrida en un día:** 90 km. con trineos de perros. 60 kilómetros en kayak.

**Máxima distancia recorrida entre poblados:** 680 km. con trineos de perros. 500 kilómetros en kayak.

**Comida que ingirieron los perros:** 15 toneladas.

**Botines para las patas de los perros:** 500 pares.

**Botas para los expedicionarios:** 30 pares.

**Máximo número de perros en un tiro:** 24.

**Máxima carga transportada en trineo:** 550 kilos para un viaje de 400 kilómetros.

**Descubrimientos:** El 27 de setiembre de 1990 los expedicionarios descubren dos momias esquimales en perfecto estado de conservación con sus trajes de piel intactos. Se calcula unos 500 años de antigüedad.

**Documentación:** La expedición ha traído más de mil libros sobre el ártico, base para la creación de un "Centro de Estudios Polares" en Madrid.

**Imágenes captadas:** Se han filmado más de 80 horas de video en formato profesional. Se han realizado más de 20.000 fotografías y diapositivas.

**Proyectos post-expedición:**

- Exposición itinerante con el material y equipo de la expedición: inaugurada en Bilbao el 21 de febrero de 1994. Posteriormente irá a Madrid, Barcelona, Sevilla y Valencia.

- Creación del "Centro de Estudios Polares".

- Traducción gramática - diccionario Esquimal - Español.

- Película documental de la expedición: "Tres años a través del Artico".

- Libro de la expedición: "Tres años a través del Artico", Ediciones Desnivel. Madrid.

- Libro de carácter antropológico sobre la vida esquimal.

- Libro de carácter técnico sobre equipamientos en climas polares.